

# La Personalidad de Pío XII a la Luz de la Novísima Eclegotecnia

Por F. Marcelino de CASTELLVI

**Introducción.** Es la Eclegotecnia una ciencia tan nueva, que ni siquiera ha salido de su estado embrionario; apenas ahora, cuando por primera vez aparece casi nonata, dispónese ya, sin embargo, a proyectar sus reflejos sobre una de las personalidades más insignes y más venerables por el individuo que en todo orden y en verdadera integridad sea sinceramente católico.

Parécenos por tanto, que se le perdonará los balbuceos y atrevimientos de su inicial y forzosa insuficiencia y será bienvenida ciencia tan flamante, si se estrena brindando nuevas luces para ampliar y profundizar nuestros conocimientos sobre la persona del Papa, y por ende, para alimentar mejor nuestra devoción hacia el Pontificado Romano.

Semejante estreno no consistirá en un prospecto sistemático, tarea objeto de un próximo folleto, sino apenas una muestra y anticipo de la multiplicidad coordinada e interés propios de tal nueva disciplina, aplicables al estudio integral de una persona.

En la historia hagiográfica, según lo sabemos por diversos relatos, no han sido muy raros aquellos casos de criaturas que han brillado, aun ya antes de su nacimiento, con físicos destellos anunciadores de santidad futura.

En este caso, y algo invertidos los términos, es Su Santidad reinante el objeto iluminado que podrá anunciar si la Eclegotecnia, embrionaria pero ya radiante, está o no en vías de llegar con el tiempo a ser "canonizada", es decir, aprobada oficialmente por el Sumo Pontífice.

Con ninguno de los Papas anteriores mejor que con el presente Pío XII se vincula esta especialidad científica que llamamos Eclegotecnia; ésta pertenece a la Claseología o ciencia integral de las vocaciones, especialmente de las sacerdotales.

**Ciencias claseológicas.** De modo análogo con la Misiología, comprende según el estado de elaboración inédita, alcanzado mediante algunos años de práctica, seis grandes grupos: Fundamental, Jurídica, Descriptiva, Eclegotecnia, o Práctica preliminar, Práctica definitiva y Claseogía, (o Vocacionicultura) y Cooperativa.

**Título de Pío XII.** Así como Pío XI pasó a la Historia con el título de "Papa de las Misiones", el actual, en cambio, puede quedar titulado "Papa de las Vocaciones Sacerdotales" por sus actuaciones características: Entre muchas otras, por la de haber elevado al rango de Obra Pontificia la que se dedica a fomentar dichas vocaciones.

Siguiendo precisamente sus altas orientaciones, aplicadas a Colombia por los Prelados y Superiores reunidos en la "Primera Semana Nacional de Seminarios", se ha venido preparando desde hace tiempo en el Centro "Cileac" de Sibundoy materiales estadísticos y bibliográficos para idear y construir la nueva ciencia que llamaremos Claseología.

**Definición.** Como una de sus principales especialidades consideramos nosotros la Eclegotecnia que definimos como **ciencia de la selección y clasificación de vocaciones, conocidas y guiadas por los principios, procedimientos y recursos de todas las disciplinas existentes o viables, fecundizadas entre sí, que bajo algún aspecto puedan servirle como ciencias integrantes o auxiliares.**

**El problema vocacional y la Claseología.** Siendo tan escaso el porcentaje de seminaristas que llegan al sacerdocio; tan trascendental por su influencia en el progreso espiritual del mundo este problema tan poco resuelto; tan apremiante, ya que mientras la población mundial crece en progresión geométrica, llega apenas a ser aritmética la progresión en que aumentan los nuevos sacerdotes; tan angustiosa y de tan amplias y eternas consecuencias viene a ser esta cuestión a medida que el tiempo corre y la población sube, que cualquier adelanto en su solución, por mínimo que se le considere, es digno de aprovechamiento. Y dentro de este orden de cosas, creemos que aun quedan varias ciencias por aplicarle; que se nos ofrecen todavía algunas especialidades científicas, cuyo mejor rendimiento no hemos aprovechado, con lo cual, reunido y elaborado todo lo aplicable, antiguo y moderno, cuenta la Claseología y, dentro de ella, la Eclegotecnia.

**Neologismos.** Para demostrar la legitimidad de estos dos últimos neologismos, no siendo éste el lugar de aducir las pruebas pertinentes, nos remitimos a la parte de nuestros trabajos especiales donde tal comprobación se verifica; por lo tanto, anticipamos que corresponden, como diría don Rufino José Cuervo, al "vuelo de las ciencias"; y que sí cumplen a la vez con todos los requisitos e-

senciales que impone la correcta introducción de nuevas voces, a saber: legitimidad, necesidad, claridad, regularidad, tradicionalidad, inteligibilidad, comodidad, rareza y elasticidad.

**Veinte ciencias Eclegotécnicas.** La Eclegotecnia se propone el conocimiento integral, tan profundo como sea posible, de un determinado individuo en toda su complejidad. No está su originalidad únicamente en el mero neologismo, ni en el puro hecho de abarcar los respectivos aportes de nuevas ciencias auxiliares, sino, además, en la comparación de estas ciencias entre sí y en su más completa reciprocidad para establecer, mediante el conocimiento de las relaciones observadas, más precisos principios científicos; y sin olvidar, por lo tanto, ni las conclusiones deducidas de la "interacción" de las facultades en cada caso individual, ni las múltiples y muy diversas influencias históricas, sociales, fisiológicas, caracterológicas y hereditarias; de ambiente físico, sicodemológico, geosíquico, local, familiar, regional, y nacional que nos puedan revelar todas las ciencias utilizables; la Historia (comprobaciones y antecedentes históricos de cada caso), la Siconomía con sus subdivisiones: la Fisionomía y la Grafología; la Caracterología y su rama de la Noología; la Sicotecnia con sus relacionadas la Sicosomática, la Endocrinología, la Heredología y la Pedagogía; la Sicodemología; la Geosíquica con su división la Tactosíquica; en fin, la Climatología vocacional, etc. Y en cuanto a lo anormal, la Sicopatología, la Siquiatría, etc.

**Organización.** Supuesta tanta multiplicidad y variedad de disciplinas, dado que pertenecen muchas de ellas a profesiones perfectamente distintas, ya sea en la práctica, ya sea en la investigación, fácilmente se comprende que la Eclegotecnia, a fin de llegar a su madurez, supone la unión e íntima colaboración de hombres de estudios especializados que laboren en peculiares sociedades organizadas por alguna universidad católica, por Seminarios, como el de Bogotá, que mediante el P. Alberto Uribe proyecta redactar siquiera el primer prospecto, y particularmente por Congregaciones religiosas dedicadas a la dirección de Seminarios Diocesanos y Regulares, como, por ejemplo, la de los P. P. Eudistas, cuya inicial acogida hanle ya dispensado en alguna forma.

**Resultados incalculables.** Contados los factores sobrenaturales, ya se pueden calcular los resultados que en esos centros docentes podrá soportar tal coordinación sistemática y permanente; de modo que, conocidos y seleccionados con mayor seguridad los candidatos y educados con más decisivos recursos los alumnos, habrá mayor esperanza de aumento en el porcentaje de vocaciones coronadas, especialmente sacerdotales o religiosas.

Ya puede inferirse en qué sumo grado podrá servir la relativamente máxima síntesis científica de la Eclegotecnia en el esbozo

de un plan—que es lo único propuesto en el presente artículo—para un mejor conocimiento y clasificación de personalidad tan completa y eminente como es la de Pío XII.

**En el futuro: su perfeccionamiento.** No hace falta, por de pronto, que hayan alcanzado una elevada escala de perfección las orientaciones incipientes de la Eclegotecnia, pues tanto su mejoramiento como las leyes naturales y necesarias correcciones son empeños que tocan a la posteridad, según la aplicable y oportuna expresión dantesca:

“Ai posteri l' ardua sentenza”.

**En el presente: “el abono del error”.** Estamos, en cambio, persuadidos de las facilidades de que preste alguna utilidad, cuando menos la del abono que, aun desechado en sus orígenes, no deja por ello de tener condición fertilizante incluso en algo tan exquisito como el color y perfume de las flores; es de esperar que siquiera no le faltarán al presente trabajo las ventajas de un error—audaz y detonante—que por reacción surgieran y provocada la indignación de los especialistas, apresuraran el movimiento que forme y haga crecer la ciencia que sustituya los incipientes tanteos

**Esterescopia moral.** Tratándose de un mero boceto, y dentro del marco limitado de este artículo, daremos una primera muestra parcial de cómo es posible aprovechar los dictámenes de las ciencias que tengan alguna aplicación o de las que poseamos alguna documentación pertinente para trazar el retrato moral de Pío XII, en los tres conceptos múltiples—como tres complejas dimensiones—de cuerpo, alma y ambiente.

**Según cada ciencia eclegotécnica.—La Siconomía** y sus partes la Fisonomía y la Grafología son ciencias que, si de ordinario **no** pueden certificarnos **lo que es** plena y definitivamente un individuo, están, en cambio, en capacidad de darnos a conocer **aptitudes y tendencias** y por lo tanto, de suministrarnos la más pronta presunción acerca de **lo que tiende a ser**, en qué dirección encuentra mayores facilidades y en cuál mayores dificultades la persona objeto de esta clase de análisis.

**Sobre otra Fisionomía:** bajo el título de “Psico-fisionomía”, ha escrito en nuestra patria un distinguido pedagogo, capitán Amador Barriga; pero su obra, aun conteniendo observaciones originales y muchos otros méritos, parece que, quizá por los difíciles transportes de los tiempos bélicos actuales, no tuvo la fortuna de perfeccionarse mediante la consulta de documentación más moderna, completa y prudente, como la de los hermanos Bouts; además, empleando únicamente los recursos de dicha sola ciencia, sin la comprobación simultánea y el influjo esencialmente guiador de las restan-

les disciplinas psicológicas y de otras ciencias auxiliares, resultó un trabajo, si bien meritorio, no por lo mismo exento de radical insuficiencia para dar a conocer lo que en realidad tiende a ser una persona determinada; de manera que se explica cómo uno de los redactores de la Pontificia Universidad Javeriana—en nota bibliográfica del número 100 de "Revista Javeriana"—critica dicha ciencia como pasada de moda y demasiado superficial para encubrir complejidad tan grande como la del alma humana.

**Cómo tiende a ser.** Debemos observar, puesto que nos es preciso justificar en gran parte el presente trabajo, que los reparos, de manera parcial imputables a la ya referida ciencia del capitán Amador, no convienen a la forma en que la presentan, únicamente como parte de la suya, los hermanos Bouts. Estos por de pronto, como ya se ha dicho, no pretenden dar a conocer una determinada alma tal como es, sino como **tiende a serlo**, los factores que intervienen en su personalidad, las peculiares tendencias, recursos y fallas innatas, de cada idiosincrasia.

**Incluso "lo adquirido".**—En cambio, la Grafología sí pretende descubrirnos una resultante verdadera de cualidades, incluso algunas adquiridas, reveladas por movimientos o gestos de la mano de cada individuo analizado al trazar éste sus rasgos manuscritos.

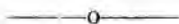
**Siconomía igual Fisionomía x Grafología.** — La interpretación comparada de los datos investigados por ambas ciencias, la Grafología combinada con la Fisionomía, y algunas otras auxiliares psicológicas, forman la Siconomía tal como la entienden los hermanos Bouts de Bruselas: el uno, doctor en Medicina y Licenciado en Filosofía; el otro, Sicotécnico y ex-Profesor de Normal.

**"Venenos combinados pueden ser alimento".** — Unidas y penetradas tales disciplinas, pueden producir un provechoso rendimiento; más, totalmente aisladas, apenas estarían en condiciones de ofrecernos retratos mútilos o deformados, pues cada una de ellas por separado es, desde su origen, insuficiente para manifestarnos las verdaderas características físicas actuales de cada individuo; algo parecido a lo que ocurre con cuerpos como el cloro y el sodio: tomados aislados, son nocivos para nuestro organismo; pero químicamente combinados en el cloruro de sodio, transfórmanse en un alimento indispensable.

**Ditrambo aparente pero verdad comprobable.** — Las grandes cualidades distintivas de Pío XII, reveladas no sólo por la Siconomía, sino además y mejor por la Eclegotecnia restante, son tan excepcionales, ofrecen un conjunto tan ideal que el aprendiz de esta disciplina, necesariamente autodidacto por ahora, corre el peligro de aparecer como adúlador intolerable o con el prejuicio, aun cuando



involuntario, que le llevaría a declarar, sin la menor imparcialidad, como caracteres reunidos en el Papa los mejores atributos; mas, en nuestro caso ni estamos tratando de ciencias esotéricas, ni es tan difícil verificar las debidas consultas, aunque sólo en el país sean diez los ejemplares de "Psychognomie" de Bouts que hemos logrado importar, de manera que la comprobación de cada aserto del presente ensayo, no deja de estar a disposición de quien tal empeño adoptase.



Muéstrase la persona de Pío XII como la del varón mejor dotado y verdaderamente escogido por la Providencia para cumplir el altísimo cargo de Vicario suyo, en una de las más difíciles circunstancias de la Historia humana.

**Perfecta síntesis ideal.** — Si hubiera de elegirse la complejión y perfil mejores, en grado sumo perfectos y equilibrados para formar, el gusto más acendrado, el rostro ideal de un sujeto que poseyese el máximo conjunto de bondad en cualidades y condiciones hereditarias, de educación, fisiológicamente, síquicas e históricas; con la mejor síntesis personal para el ejercicio del sacro Pontificado en los tiempos actuales; con la variedad y suficiente eminencia de talentos necesarios en todos los casos y órdenes de la vida humana, especialmente aptísima y sagaz para la diplomacia; con una memoria prodigiosa por su óptima versatilidad y alcance; con la energía y firmeza de la mayor perfección y mesura: sin que tenga tendencia a deslizarse al despotismo, ni a la testarudez, ni a la crueldad, ni a la frialdad, si además debiera quedar adornado de la más alta variedad y eficaz combinación que a un ser humano dotado ya de todo lo anterior le sea dable reunir aún, en el aspecto de sentimientos y gustos estéticos; si, pues, integralmente y en el concierto de las tres facultades anímicas hubiera de resultar la más superlativa y rara perfección, de modo que no cayese en las tan próximas y respectivas exageraciones; en ninguno de estos casos, según es fácil verificarlo en la moderna siconomía, encontraríamos tipo de varón que reuniera en cualidades un conjunto más preferible que el ofrecido por el actual Pontífice.

**Defectos innatos.** — Con esto no queremos decir que no sea posible notar en absoluto y en alguna dirección ciertos leves defectos innatos que la energía del eximio personaje junto con la singularísima educación por él recibida, hacen prácticamente imperceptibles.

**Paralelos.** — El anterior florilegio de prendas tan, al parecer, ditirámico, como repetidamente exacto en realidad, tampoco significa algo que excluya la comparación o paralelo con personajes históricos que al menos en alguna de dichas perfecciones hayan sido mucho más eminentes que el actual Soberano Pontífice.

Pero el hecho verdaderamente asombroso es que apenas encontramos en toda la Historia otros personajes que ofrezcan repertorio individual tan variado, sublime a la vez, y simultáneamente adecuado para su cargo en los actuales tiempos; al efecto, repasando galerías de hombres célebres para poder indicarlos como tipos siconómicos íntegramente comparables, apenas hemos dado hasta ahora, entre los Papas, con León XIII y, entre los santos, sabios y diplomáticos, con San Lorenzo de Brindis, el gran Capuchino del siglo XVII.

**Idiosincrasia ideal.** — Y así, en los rasgos fisionómicos, craneales y grafológicos de Pío XII la Siconomía destaca las siguientes características: en su peculiar perfil oval, la máxima perfección, equilibrio rayano en lo sublime por la consumada y rara combinación de cualidades intelectuales con las volitivas; en lo intelectual, los talentos deductivo, comparativo y filosófico tan salientes como el inductivo, de observación, imaginación y estética.

**Según la Noología.** — La ciencia que ha profundizado y en parte explicado esta tan maravillosa distribución de talentos, en casos como el de Santo Tomás de Aquino, es la moderna Noología, de la cual por ahora sólo tenemos lugar para hacer la recomendación de sus méritos en favor de contribuciones especializadas como la presente.

**Grados de energía:** Asimismo, preséntanse en el rostro de Pío XII, muy visibles y acentuadas las características de energía en casi todos los grados posibles; ya en la forma del maxilar inferior, ora en la nariz, sí en los labios, ya en el eje de la barbilla a la coronilla. En los labios falta sólo el último grado, lo que indicaría exceso de firmeza y tendencia a la crueldad; pero, con el matiz algo ondulado que presentan, al par que gran firmeza denotan bondad y gustos estéticos: y en el eje barbilla-coronilla, al ser más acentuado y si faltase la "interacción" de las demás facultades junto con los resultados de la educación, significaría tendencia a la terquedad que en el caso presente se debería interpretar sólo como una admirable tenacidad.

**Siconomía y diplomacia:** Tampoco faltan en semejante rostro raya alguna ni señal de las que los mejores y más documentados siconomos aceptan de ordinario, por encuestas, verificadas en numerosos retratos y biografías, como indicación —unas situadas en los lados de la boca— de facilidad para la diplomacia y el trato social, y otra —la de la barbilla— como signo que acaba de confirmar la facilidad para la primera destacando la característica de sagacidad y, con esta última cualidad, otras que los rasgos grafológicos ratifican y rubrican en fe de nuestra aserción.

**Objeción.** — Mas, antes de proseguir, conviene solventar una

objección comprensible que con explosiva indignación podría barrerlos del paso.

Como es posible admitir, por ejemplo, que una particular forma y curvatura de la nariz indique tendencia innata a cierta energía natural, por lo menos fisiológicamente? ¿Qué tiene qué ver la nariz con la energía?

**Respondamos de paso:** que las observaciones de la siconomía garantizan tales correspondencias y que por ahora no hace falta aquí presentar la explicación última y definitiva de todos los hechos que—algunos antes de Cristo, por Sócrates y Aristóteles a título de precursores— se han observado amplia y repetidamente. Así, pues, dicha ciencia invoca tales hechos, llamando la atención sobre ellos y saca rendimiento de la correlación entre aquella nariz y la energía natural; relación que suele suponerse, a menos que la importantísima “interacción” de otras facultades y características hagan interpretar lo contrario.

**La explicación** que especialistas como Bouts suelen aportar para dilucidar hecho tan curioso, parte simplemente de la hipótesis de que una nariz tan huesuda sea apenas el indicio más saliente de una fuerte y completa osificación corporal, lo cual, ya se entiende cuánto influye en la robusta complexión del individuo, pudiendo favorecer como resultado de otras circunstancias propicias, la adquisición de gran fuerza de carácter. La ausencia del rasgo cit. (como en San Juan Berchmans, v.gr.) no facilita, pero no impide una gran energía adquirida.

Tenemos, pues, en cuenta explicaciones como la anterior y, en cuanto a las características observadas por la fisonomía, no concedemos más valor en general que el de meras facilidades y tendencias que, de no encontrarse con obstáculos de diverso género, se presume que se hallarán en un individuo.

**La memoria verbal de Pío XII.** — Continuando el retrato pontificio, en lo que respecta a clases de memoria podemos observar que semejante a la que tienen entre nosotros el famoso poligloto y glotólogo doctor Manuel José Casas Manrique y el, también lingüista, varón preclaro por sus eximias virtudes y sabiduría, Excmo. Juan Manuel González Arbeláez. De otra parte, tal condición de Pío XII queda perfectamente explicada y verificada por los antecedentes históricos que, para abono de nuestro aserto, conocemos de biografías de Su Santidad, tales como las de Gremigni, Pucci, Walter, Vives y otros.

**Cuántas lenguas domina.** — De este modo compréndese la predisposición y facilidad de Pacelli desde su infancia para aprender y hablar lenguas cuyo número, que sepamos, pasará en la actualidad de las nueve a diez; sin contar su notable conocimiento acerca de la lengua y literatura griegas y probablemente lo mismo de las he-



breas, debe adjudicársele los idiomas siguientes: italiano, latín, francés, inglés, alemán, castellano, portugués y bastante magyar o húngaro.

En los casos del italiano, latín y alemán, lenguas que más ha ejercitado, familiarizándose de modo considerable con los clásicos respectivos, su dominio ha conquistado tanta pureza y precisión, que la admiración general de los mismos literatos no ha podido ocultarse.

Acerca de los modernos idiomas restantes, bastará tener en cuenta que desde su vida estudiantil y por tiempo más o menos largo habrá tenido ocasión oportuna de aprender a emplearlas con maestría; en cuanto a las antiguas, sobre todo del griego, para asegurarnos de su versado conocimiento al respecto, basta saber que se matriculó en el curso facultativo de griego al tiempo que hacía su primer curso de filosofía en la Pontificia Universidad Gregoriana, y que en el otoño del mismo año ingresaba al curso de literatura griega de la Real Universidad Romana o **Sapienza**.

**"Ad litteram"**. — Prueba también, desde su juventud, la admirable precisión de su memoria verbal, el que lograrse con excepcional seguridad reproducir **ad litteram** en varias páginas las lecciones de los profesores; y la tenacidad de su memoria es tan privilegiada que basta el simple hecho de que en su juventud hubiese estudiado tales materias, para de ahí deducir el recuerdo perfecto que de ellas conserva.

Años después de haber cursado algunas asignaturas como instituciones canónicas y derecho público, presentábase al examen de las mismas sin previo repaso alguno y obtenía las mejores calificaciones.

**Sus otras cinco memorias**. — De acuerdo también con la misma siconomía sobresalen en S. S. otras cinco clases de memoria; la de ideas, realidades, números, formas y especialmente, la de hechos, tan útil para la Historia, disciplina para la cual siempre ha demostrado Pío XII extraordinarias afición y facilidad.

**Sus dos fallas**. — En cambio, hay otras dos clases de memoria que se le observan propiamente en visible falla; tales son: la de lugares y la de tiempos; la primera es la tocante al recuerdo de localidades visitadas y la segunda refiérese a la duración del tiempo transcurrido al verificarse hechos especiales, como veladas, funciones, actos públicos u otros análogos. Hay que contar, pues, estas dos condiciones naturales, como uno de los defectos innatos de nuestro actual Pontífice Romano; bien que semejantes deficiencias no habrán dejado de suplirse al ser relacionadas con sus otras seis clases de memoria.

**En cuanto al mismo recuerdo de sonidos**. — Junto con su gran

afición con la música en general, y de manera particular con la habilidad y gusto exquisito con que ha tocado el violín, si parece, según numerosas fotos observadas, que sea también posible incluir entre las clases más felices y predominantes de su memoria.

**Sus clases de talento:** Pasando ahora a contemplar brevemente el aspecto de su amplísima inteligencia, de acuerdo con los dictámenes de la grafología y de la fisionomía, podemos contar entre las mejores características del Papa, una gran iniciativa y una notable constructividad o sea capacidad de invención.

**A propósito de grafología:** Es ya tiempo de que—con valiosa o cuando menos curiosa prueba—aleguemos el hecho que relata la generalmente bien informada, aunque a veces frívola revista "Life" de Nueva York (Ver número 13 del 27 II 1939, p.7). Trátase de los análisis grafológicos de uno de los más famosos especialistas en criminalología experimental, relacionado hasta hace poco con un Tribunal de Viena, doctor Arturo Holz, quien "con un corta muestra de manuscrito analiza la personalidad de un individuo con casi aterradora precisión". Según certifica la mencionada revista "Life", entregóse al doctor Holz cierto autógrafo escrito por el Papa en inglés, y sin referencia a asunto religioso alguno; tampoco, fuera de la edad y sexo del autor del manuscrito, se le dio la menor indicación previa que pudiese dar lugar a la más remota identificación. Holz emitió el juicio siguiente y que encontramos publicado en el mentado periódico: pertenecen los pocos renglones del autógrafo en cuestión a "un hombre de no usuales cualidades espirituales y de una extraordinaria fuerza de voluntad. Tiene una inteligencia muy crítica, unida a una fabulosa memoria. Ha trabajado bajo increíbles condiciones de **autodisciplina** durante todo el tiempo de su vida. Su máxima fuerza radica en su gran habilidad en proponerse una meta y en impulsar luego todas sus energías a alcanzarla. Es indudablemente **un líder**, un conductor de hombres. Como diplomático nato, es capaz de hacer creer a sus opositores que él está simpatizando con las ideas de ellos mismos. Pero en realidad él sólo permite que tales ideas le impresionen si ellas no le violan algunos de sus propios dogmas".

Con respecto a tan preciso como adecuado dictamen, digamos, por de pronto, que lo corroboran, a nuestro parecer, las conclusiones más o menos análogas a que de nuestra parte hemos llegado después del examen de otros renglones autógrafos más largos, escritos al pie de una ampliación fotográfica del mismo Papa, enviada como testimonio de una efusiva bendición.

**Según la Endocrinología.** Debiendo terminar ya el presente artículo, simple muestra inicial apenas de esta clase de estudios, pasamos por alto aquellas observaciones que procederían de las otras varias ciencias mencionadas al principio; pero séanos permitido

hacer todavía un ligero comentario relacionado con la estatura de Pío XII.

Desde que en cierta ocasión de grato recuerdo pudimos reconocerle personalmente en Roma, cuando a la sazón era él ya famosísimo cardenal Pacelli, Secretario de Estado, impresionaron mucho nuestra memoria las características de su talla destacadamente alta junto con lo delgado de su complexión.

En las particulares circunstancias de un trabajo que toca ya a su fin, no es posible intentar siquiera el esbozo de un próximo estudio alrededor de asunto que por relacionarse con la Antropometría y la Endocrinología, reclama suficiente extensión, mas no dejaremos por ello de apuntar desde ahora que las características de talla y complexión de S. S. nos conducen a suponer que Pío XII tendrá seguramente hiperfunción de la glándula hipófisis con las interesantes consecuencias que se desprenden de tal modo de función glandular. Y sin ser especialistas, ni mucho menos como el justamente famoso endocrinólogo y académico español doctor Gregorio Marañón que tanto rendimiento obtuviera de su especialidad, aún para trabajos históricos al estilo de su "Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y de su tiempo", podríamos siquiera señalar, aun cuando con alguna temeridad debido a lo incompleto de la inducción, lo que cualquier obra de divulgación suele presentar en términos breves: y es que un hipertuitario "no conoce ni la fatiga ni la necesidad de dormir", condición interesantísima para quien, como el Santo Padre, necesitará en cualquier momento contar con el ánimo que impone un excesivo recargo de trabajo.

Mas, semejante privilegio no excluye que en cambio pueda sí sentir estímulos de aquel orden, que motivaran la vehemente queja de San Pablo en su Epístola (II Cor., 17,7) y que hace mil veces admirables y ascendradas las proverbiales virtudes de nuestro Santísimo Padre: tales, entre muchas otras, su altísima piedad "nimbo glorioso" que corona sobrenaturalmente la excelsa figura del mejor y más providencial de los Pacelli.

**Nuestros votos.** Ojalá que estos humildes renglones no desentonen, sino que contribuyan a la manifestación de gratitud universal ante la Divina Providencia manifestada en el actual Pontífice!

## BIBLIOGRAFIA SOBRE PÍO XII

Nota: La bibliografía de Eclegotecnia: se espera publicar en próximo folleto el esbozo de la nueva ciencia de la ecleseología en todas sus ramas y según los títulos (500 a 1.000) clasificados en los ficheros del Centro de Investigaciones "Cileac" de Sibundoy. A continuación nos reducimos a indicar algunas obras sobre Pío XII que en parte o por completo hemos podido utilizar:

## La Personalidad de Pío XII a la Luz de la Novísima Eclogotecnia

- 1—**Documentation catholique**. Años 1929 a 1938 (cit. **Goyau** infra cit).
- 2—**CARITÉ: Pie XII et la France**. Paris, Bloud et Gay, 1939 (cit. **Goyau**, infra cit).
- 3—**GILLA GREMINGNI: Pío XII**. Biografía trad. por **J. M. Rivas Saccioni**. Bogotá, Ed. Lumen Xti., 1944, IX-285 pp., 22x15 cm.
- 4—**GOYAU, Georges: Sa Sainteté le Pape Pie XII**. Paris, Imp. Plon, (Lib. "Ed. Varietés, rue Stanley, 1410, Montreal-Canadá) 1939, 93 pp., 20x14 cm.
- 5—**HOLZ, Dr. Arturo** (famoso grafólogo, anteriormente de un Tribunal de Viena): Análisis grafológicos (de Pío XII, etc.) en rev. "Life", Nueva York, 27-II-1939, Nº 13, p. 7.
- 6—**KAAS, Mgr.**: Recopilación en alemán de discursos del Card. **PACELLI**. Los anteriores a 1930 cf. Pacelli: **Gesammelte Reden**, Libr. de "la Germania", 1930, de 18 pp. (cit. **Goyau** supra cit).
- 7—**LIESOURD, Paul: S. S. Pie XII**—Paris, Flammarion, 1939, de 40 pp. (cit. **Goyau** supra cit).
- 8—**PACELLI: Triptyque**. Vol. francés de discursos del Card., de 60 pp. (cit. **Goyau**, supra cit).
- 9—**PACELLI**: Recopilación en italiano de discursos del Card.—Milán, Ed. de "Vita e Pensiero" (cit. **Goyau**, supra cit.).
- 10—**PACELLI**: Discursos del Card.: cf. en **Kaas**, supra cit.
- 11—**PIO XII: Discursos y panegiricos de S. S. (1931-1939)**. Buenos Aires, Ed. Difusión, 1942, 270 pp. 20x14 cm.
- 12—**PUCCI, Mons. Enrico: Vida de S. S. Pio XII. (Biografía y documentos)** "Col. del II Congreso Mariano Nal. de Colombia". Bogotá, Lib. Nueva, 1942, 207 pp. 18' 5x14 cm.
- 13—**QUINTANA SOLE, A.: Vida de S. S. Pio XII**. Buenos Aires, Difusión, 1942, 95 pp., 15' 5x11 cm.
- 14—**VERAX: Le Cardinal Pacelli**. "Revue des Deux Mondes", Paris, 1-x-1934, p. 528 y sigs.
- 15—**VIVES: Pío XII**. Biografía (cit. en próx. op.).
- 16—**WALTER: Pío XII** (Cit. en prox. op).
- 17—**YVES DE LA BRIÈRE: L'organisation internationale du monde contemporain et la Paupeté souveraine**. Paris, Spes. 1927, de 250 pp.

(Especial para "Universidad Católica Bolivariana")